

CULTURA Y OCIO

FOTOGRAFÍA | RECUPERACIÓN DE UN ARCHIVO HISTÓRICO



FUNDACIÓN ANASTASIO DE GRACIA

Espléndida imagen de la antigua Aduana de La Línea, que ya no existe y que actualmente comprende la plaza de la Constitución.

● La Fundación Anastasio de Gracia adquiere más de 1.500 negativos de postales de la Fototipia Thomas de principios del siglo XX ● Una veintena de imágenes son de la provincia de Cádiz

Postales que guardan la memoria

José Antonio López CÁDIZ

Cuando cerca de 11.700 negativos fotográficos de principios del siglo XX vagan por internet, colocados allí por algún particular, puede suceder que ávidos coleccionistas o simplemente personas curiosas adquieran las imágenes que les interesa obviando el resto de instantáneas que dan sentido a la colección. Así ha sucedido desde hace unos diez años con las 11.700 fotografías procedentes de la Fototipia Thomas -fundada en Barcelona en 1884- que han sido vendidas, negativo a negativo, a través de la red hasta que los responsables de la Fundación Anastasio de Gracia se percataron del tesoro fotográfico que se estaba dispersando y lograron adquirir a este anónimo particular las últimas 1.579 postales de una colección de imágenes de toda España, de las que 44 son de la provincia de Cádiz: Algeciras, Jerez, La Línea y El Puerto, además de la propia capital. Ahora la fundación,



INSTITUTO ESTUDIOS FOTOGRAFICOS CATALUÑA

CÁDIZ EN LA FOTOTIPIA THOMAS . Además de los 1.579 negativos adquiridos por la Fundación Anastasio de Gracia, el Instituto de Estudios

Fotográficos de Cataluña cuenta con otras 22.000 imágenes de la Fototipia Thomas. De ellas, más de 200 son de Cádiz, como esta imagen del muelle.

vinculada a la UGT y que recuerda en su nombre la figura de uno de sus secretarios generales y ministro durante la Segunda República, se enfrenta al apasionante reto de digitalizar los negativos para recuperar la memoria de unas postales que revelan cómo eran nuestra ciudades en los primeros años del modernísimo siglo pasado.

Es posible encontrar imágenes de la Prioral de El Puerto, de la Plaza Alta y el puerto antiguo de Algeciras, la Atunara y la antigua Aduana ya inexistente de La Línea o cuadros del convento de Capuchinos de Cádiz, postales de otros tiempos que permiten descubrir cómo eran nuestras ciudades y cómo han evolucionado, y hasta recordar por un momento la vida de nuestros abuelos, las calles por las que anduvieron o los edificios en los que residieron. Y hasta saber cómo consumían sus ratos de ocio, tan distintos a los nuestros, como lo demuestra la imagen de unos niños bañándose en la playa de Poniente de La Línea con el Peñón como testigo.



FUNDACIÓN ANASTASIO DE GRACIA

El puerto antiguo de Algeciras, que ahora comprende toda la zona de la Estación Marítima, la zona de la Marina.



FUNDACIÓN ANASTASIO DE GRACIA

La Plaza Alta de Algeciras con el obelisco en el centro, en una imagen de principios del siglo XX.



FUNDACIÓN ANASTASIO DE GRACIA

Imagen de la Atunara, que ahora se conoce como La Marina.

José María Uría, coordinador del Centro Documental de la Fundación Anastasio de Gracia, relata la “sorprendente” actitud de la persona que vendió la colección negativo a negativo: “Lo lógico es vender el conjunto documental completo a una institución que pudiera hacerse cargo de ello para que no se pierda. Nos decía que quería que cada uno en su pueblo tuviera su negativo, pero le transmitimos que nos parecía una aberración. El consejo a estos compradores es que no entren a comprar archivos parciales porque lo destrozan y porque no van a incrementar su valor el día de mañana”. Uría afirma que estarían dispuestos, en la medida de sus posibilidades, a adquirir aquellas imágenes que se han dispersado por esta venta.

Este responsable de la fundación valora la colección adquirida y su importancia documental e histórica: “De esas fotografías se hicieron postales que se reprodujeron con las técnicas de entonces. Los negativos son de gran tamaño y ahora tenemos técnicas de digitalización



FUNDACIÓN ANASTASIO DE GRACIA

El Zoobotánico de Jerez.

y reproducción con las que vamos a ver con infinita mayor calidad aquellos paisajes de la época de nuestros abuelos. Tenemos el valor testimonial de esos paisajes de España, su evolución”.

Confirma esta valoración Juan Miguel Sánchez Vigil, profesor de la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense, quien incide en la recuperación, a través de esta colección, de “la memoria histórica del país, la memoria gráfica”. Explica Vigil que los negativos no identifican los autores de las fotos, y que conocerlos sería posible sólo a través de una exhaustiva investigación comparando las fotos con imágenes publicadas por la prensa o las editoriales de la época. Para algunas de ellas, como Salvat o Espasa, trabajaba Thomas. “Lo que sí es cierto -concluye el profesor- es que Thomas contrató a los mejores fotógrafos de la época para que recorrieran España: lo demuestra la calidad de las imágenes, su encuadre y lo que representan”.

Es Laia Foix, coordinadora del

Centro Documental del Instituto de Estudios Fotográficos de Cataluña, quien sitúa a la Fototipia Thomas en la historia: “Josep Thomas fue uno de los pioneros en introducir en España la fototipia y los procesos fotomecánicos, es decir, poder imprimir imágenes fotográficas sin tener que recurrir a los grabados realizados manualmente como hasta entonces. Inventó procedimientos nuevos e introdujo variaciones en los procedimientos usados en el extranjero. Sus archivos, por lo que ha quedado de ellos, se adivinan de gran valor, tanto por la cantidad como por la calidad de las imágenes, que habitualmente se compraban a fotógrafos profesionales reconocidos. Las cajas que nos han llegado nos muestran una organización meticulosa, una ordenación y registro exhaustivos. Lamentablemente, sólo nos han llegado las placas fotográficas, de vidrio la mayoría, y se desconoce si puede existir todavía algunos de los libros de registro o ficheros que mantuvieron organizado este inmenso acervo fotográfico”.